

Aprender esperanto durante la alerta por el coronavirus: "Une a las personas por encima de las fronteras"

BEATRIZ RODRIGUEZ 24.03.2020 - 16:18H



■ "La gramática es muy sencilla, se aprende en un par de días", cuenta a 20minutos el presidente de la Federación Española de Esperanto.



Libros sobre el esperanto. CEDIDA

Restu hejme, Kune ni venkos, La kronviruson ni haltigos kune. O lo que es lo mismo: **Quédate en casa, Unidos venceremos, Este virus lo paramos unidos... en esperanto**, un "idioma social que une a las personas por encima de las fronteras". Por cierto, su pronunciación es casi la misma que en castellano, salvo que la 'j' de hejme es como una 'y' (héyme), y la hache se aspira. Y el acento, siempre en la penúltima sílaba.

Así lo explica a **20minutos** José Antonio del Barrio, presidente de la Federación Española de Esperanto, que en estos días de obligado confinamiento por el [coronavirus](#) anima a la ciudadanía a aprender esta "**lengua internacional construida**", es decir, un idioma que "no ha evolucionado a partir de otras lenguas, sino que fue creado por una persona como instrumento neutral".

Esa persona fue el **doctor polaco Ludwik Lejzer Zamenhof**, que en **1887 publicó en Varsovia las bases de este idioma**. Lo hizo "porque vivía en una zona de una gran variedad lingüística y pensó que con esta lengua se podría unir a los pueblos" continúa Del Barrio.

Es difícil decir con exactitud cuántas personas en el mundo hablan esperanto, pero el presidente de la federación calcula que "entre 100.000 y dos millones". La

pero el presidente de la federación calcula que entre 100.000 y dos millones. La horquilla es amplia, y concretando un poco más, Del Barrio explica: **"Habrá unos pocos cientos de miles que lo hablen bien y hasta dos millones que tengan algunas nociones"**. En España, el dato oscilaría, bajo estos mismos criterios, entre 2.000 y 5.000 personas.

De rápido aprendizaje

El problema de cuantificar con exactitud el número de esperantistas radica, sobre todo, en que "realmente" es la **única lengua que se puede aprender de manera autodidacta**. "Con otros idiomas, aunque a veces te lo vendan así, es imposible aprender sin un profesor". Pero el esperanto es una lengua "muy sencilla", ya que "al estar construida, evita las excepciones y las irregularidades".

El tiempo de aprendizaje, como en casi todo, depende de la persona, pero Del Barrio asegura que **aprender esperanto "es entre seis y siete veces más fácil que otros idiomas"**. Así, si adquirir un nivel medio de inglés o francés, por ejemplo, supone unos tres años, ese mismo nivel de esperanto se consigue en seis meses. "Para una persona con cierta facilidad para los idiomas, en un par de meses puede tener las nociones básicas", asegura Del Barrio.

"Aprender esperanto es entre seis y siete veces más fácil que otros idiomas"

Y es que la gramática "es muy sencilla" y se aprende "en unos días". Luego, ya es cuestión de practicar. Y precisamente una de las ventajas de este idioma es "que **existe una red de hablantes muy extensa por todo el mundo, con los que se puede practicar** y tener contactos". Este, relata Del Barrio, es el objetivo del esperanto, que te permite "hacer amigos en otros países, porque no somos muchos, pero estamos muy bien repartidos y somos una comunidad muy interesante".

Del Barrio, físico de profesión, admite que la idea de que todo el mundo hable esperanto no va a materializarse ni a corto ni a medio plazo, porque **"a ningún país le interesa promoverlo"**. Pero el idioma seguirá ofreciendo "conexión directa de personas a personas".

Quienes estén interesados en lanzarse a la aventura de aprender esperanto, disponen de todas las herramientas en la [página web de la Federación](#), donde **se pueden encontrar cursos gratuitos**. Y aquellos que se quieran ir familiarizando con el idioma, así como los que ya lo dominen y quieran practicar, pueden en estos días de encierro visionar un [vídeo que incluye una veintena de testimonios de esperantistas de hasta 13 países](#), incluido España, que narran sus experiencias de confinamiento.